

EL POTENCIAL TURÍSTICO DEL CIRCO ROMANO DE SAGUNTO

Jessica Cattaneo
Gestora cultural
Celia Peris
Guía de turismo

En este artículo se tratará del Circo de Sagunto desde un punto de vista turístico referido a las oportunidades que genera. Se van a analizar sus potenciales y se propondrán unas líneas de mejora para que este gran monumento recupere la importancia que merece.

El Circo, junto a Teatro y Anfiteatro (Melchor, 2007), era una de las principales instalaciones romanas dedicada al entretenimiento. Además, los romanos lo preferían a los otros dos porque eran adictos al juego y el Circo era uno de los sitios donde más se apostaba, incluso la libertad de uno mismo.

El Circo se extendía en dirección Este-Oeste junto a la orilla meridional del río. Su dimensión, sería la siguiente “”.

“No se conoce la longitud completa porque nunca se ha excavado en su totalidad. Se ha sugerido, sin embargo, que debió tener unas dimensiones aproximadas de 354 m por 73 m.”(Melchor et al., 2017)

Tenía un aforo estimado de unos 15.000 espectadores, similar al de *Valentia*. Trasladando la planta del Circo a la trama actual, a través de una superposición de los planos de Laborde y Suchet a la estructura urbana de hoy en día, éste se situaría entre las calles Faura y Vallaeta. En el centro, rodeada de gradas, estaba la *harena* partida en dos por la *spina*, un muro bajo decorado con elementos escultóricos y arquitectónico como estatuas y obeliscos.

“La longitud de la spina sería de 151 m y que la cavea tendría una anchura de 11 m y una longitud en desarrollo de 474 m”.(Melchor et al., 2017)

Alrededor de este amplio muro, las cuadrigas tenían que completar 7 vueltas, después de haber salido de sus *carceres*, los compartimientos de salida que se situarían, aproximadamente, entre las actuales calles Faura y Diana. En las fachadas laterales se abrían las puertas para el acceso del público a las gradas. En Sagunto, precisamente, se conserva la puerta meridional, una estructura de *opus quadratum*, con una luz de 1,20. Además, en una de las gradas longitudinales estaba el palco presidencial, mientras en las gradas semicirculares, se encontraban los *tribunal iudicium* (jueces).

“Respecto a las graderías, ninguna de las intervenciones hace referencia a la existencia de bóvedas, ni siquiera en forma de derrumbe.” (Melchor et al., 2017)

Por ello, algunas hipótesis hablan de que el graderío fuera de madera (Melchor et al., 2017) .

El Circo se encuentra en la terraza fluvial del río Palancia, en una zona de crecimiento urbano alto-imperial, caracterizada por construcciones y plazas públicas y privadas. Los sitios arqueológicos de la *Via del Portic*, la *Domus dels Peixos* y los reciente hallazgos del que todos conocen como “solar de Quedo”, además de la presencia de una de las puertas del Circo, son testigos de esta trama urbana. Una ciudad, la romana, que se encuentra casi intacta bajo nuestros pies.

Entre el ilustre pasado romano de Sagunto y nuestra era se han interpuesto muchos estratos de sedimentos, construcciones, asfalto, pero los principales enemigos del patrimonio saguntino han sido, y siguen siendo, la ignorancia y el desinterés, que han llevado a una constante destrucción de gran parte del mismo.

Para poder entender la situación en la que actualmente se encuentra el Circo, tenemos que remontarnos al año 1858, cuando el Ministerio de la Guerra emitió una orden para la demolición de los restos arqueológicos de la ciudad. Afortunadamente, la comisión de la Real Academia de la Historia pidió que, en caso de hacerse efectiva esta orden, se conservaran los objetos arqueológicos encontrados.

Además, en 1859 encomendó un viaje para inspeccionar el estado de las

ruinas de Sagunto a su anticuario, Antonio Delgado, quien nos deja esta breve descripción:

“Dejando a un lado el castillo y el teatro para disponer nuestro regreso a Valencia pasando antes por el lado del que se supone fue el antiguo circo, hoy ocupado por unos lindísimos huertos de naranjos y otros frutales. El Príncipe Pío y D. Enrique Palos en sus memorias respectivas describen estos restos detalladamente: por mi parte solo pude observar una dilatada pared de mortero romano al lado de la cual corría una abundante acequia y en el centro aproximadamente de ella una portada de sillería perfectamente cortada y de la misma época. Como está muy rebajada no puede clasificarse el orden al que perteneció... (Archivo de la R.A.H CAV/ 9 / 7978/12 (26))

Resulta evidente que el Circo se encontraba en mal estado, unas estructuras abandonadas ubicadas entre huertos de producción intensiva, olvidadas por los saguntinos y sin interés para viajeros y estudiosos.

Su situación se ve empeorada en los años 60 cuando se transforma en urbana la zona agrícola sobre el Circo. En estos años se construyen los bloques de viviendas que existen en la actualidad y se pierde toda posibilidad de recuperar/rehabilitar sus restos.

Hoy en día el único testimonio de la grandiosa presencia del Circo Romano de Sagunto es representado por la puerta meridional del recinto, una estructura que pasa del todo desapercibida tanto para los turistas, como para los habitantes de la ciudad. Resulta evidente que las intervenciones que se realizaron alrededor de este monumento para hacerlo visitable, son insuficientes y que este espacio necesita mayor representatividad.

Solo hace falta mirar a otras ciudades cercanas y de pasado similar, para encontrar exitosos ejemplos de gestión de un espacio tan importante como el Circo. Se va a analizar un par de ellos, concretamente el de Mérida y el de Tarragona.

El circo de Mérida se conserva en casi su total extensión. Su construcción se adscribe al siglo I dC. y se localiza en el área extramuros noreste de la ciudad, asociada a una de las vías principales de acceso. Su importancia social y económica, convirtió esta zona en uno de los centro vertebradores de la ciudad. El graderío, con capacidad para unos 30.000 espectadores, adoptaba la clásica división en cáveas. La arena o zona donde se efectuaban las competiciones, de amplias dimensiones, ocupa una extensión de 30.000 m². En su centro y dividiéndola en dos partes, se dispone la *spina* donde se concen-



Fig. 1. Vista actual del circo romano de Mérida

traba la más rica decoración del circo compuesta por esculturas y obeliscos de los que sólo restan sus cimentaciones. Este edificio tampoco se ha salvado completamente del desarrollismo: las casas adosadas y la construcción de la carretera que une Badajoz con Lisboa, han dañado las cárceles del recinto. Pese a todo, sin duda, se trata del circo mejor conservado en nuestro país (Álvarez y Mateos, 2010).

El monumento tiene un centro de interpretación, a través del cual se accede al espacio arqueológico. Los paneles, las piezas expuestas, los recursos audiovisuales y las/los guías locales permiten a los visitantes entender el uso del Circo en época romana. Además, desde la cubierta del edificio se disfruta de una perspectiva elevada desde donde se puede abarcar el extenso espacio que ocupaba el Circo y de esta manera tener una mínima idea de la grandiosidad del edificio.

Una vez accedido al espacio arqueológico, varios paneles indican el recorrido a realizar, ayudando así al visitante en la comprensión del entramado del edificio y sus diferentes partes.

Resulta interesante, también, el uso de los árboles (especies relacionadas con el mundo romano: cipreses, laureles y olivos) para delimitar las cárceles, una zona que se vió deteriorada por la construcción de la carretera.



Fig. 2. Aula de interpretación del circo romano de Mérida

Junto al de Mérida, el Circo de Tarragona destaca por su grado de conservación y su adecuación al turismo. Contemporáneo al de Mérida, el Circo de Tarragona tenía un aforo estimado de unos 25.000 espectadores y unas dimensiones aproximadas de 325 m por 115 m.

Pese a estar por su mayoría oculto bajo a edificios del siglo XIX, se puede tener una idea de su importante tamaño paseando por la Plaça de la Font, una pequeña sección de la arena. Además, algunos edificios que se asoman a la plaza aprovecharon las cimentaciones del Circo y conservan en su interior paredes y bóvedas del mismo (Mar et al, 1998). Para la recuperación del Circo Romano de Tarragona fue necesaria una importante labor de coordinación entre las diferentes disciplinas: arqueología, restauración arquitectónica y urbanismo. El resultado de esta sinergia es un equilibrio entre intereses públicos y privado, entre las necesidades de los habitantes y la curiosidad de los turistas.

Desde el punto de vista turístico, se ha habilitado para la visita el extremo oriental del monumento, donde se puede apreciar la fachada y parte de las gradas, además de las bóvedas de San Hermenegildo y del Enrajolat. Aquí, como en Mérida, se puede disfrutar del monumento desde una perspectiva elevada, subiendo a la Torre del Pretorio.

El potencial del Circo de Sagunto

La inauguración, en 2013, de la *Via del Portic* y la *Domus dels Peixos* ha creado una alternativa a la usual ruta de Museo Histórico, Teatro Romano y Castillo. Una ruta de la ciudad baja, accesible y cómoda, mucho más adecuada a personas con movilidad reducida.

Consideramos que el Circo tiene que jugar un papel de protagonista en esta ruta alternativa, que se verá reforzada una vez concluidas las obras del espacio público del “solar de Quevedo” (calle del Remedio, esquina Calle Huertos, esquina calle Ordoñez), donde aparecieron, entre otros, los restos de una importante plaza pública de época romana, quizá un posible foro (Melchor et al., 2017).



Fig. 3. Plaza junto al circo romano de Sagunto. Foto de Ruth M.

Por ello, es importante que el monumento vuelva a ser percibido por ciudadanos y visitantes en la trama actual de la ciudad, para que se convierta en un valor añadido para Sagunto. Resulta interesante el recurso utilizado en la calle Circo Romano, donde se marca con un cambio de pavimentación, confinado entre perfiles metálicos, la huella de los muros del Circo. Esta solución se podría (y debería) extender a la totalidad del perímetro del Circo.

Además, se considera necesaria la creación de un espacio de interpretación. Se plantea la colocación de un contenedor prefabricado, o recurso similar, en la pequeña plaza que se encuentra detrás de la Puerta del Circo. Aquí se podría enseñar, a través de elementos de proyección electrónicas reprogramables, la historia, algunas curiosidades y aspectos más técnicos relativos, no únicamente a esta grandiosa construcción, sino también a los restos encontrados en el “solar de Quevedo”, justo en frente a la Puerta del Circo, todavía en obras, para la realización de una plaza-zona verde.

Alternativamente se propone que uno de los espacios cerrados, situados debajo de las rampas de la futura plaza, se utilice para este fin.



Fig. 4. Solar de Quevedo (Sagunto). *Foto de Ruth M.*

El entorno del Circo

La calle de los Huertos es el espacio público que articula una de las zonas con mayor concentración de patrimonio clásico de la ciudad: la puerta del Circo, los hallazgos del “solar de Quevedo” y la *Via del Portic*, además de quedar muy cerca de los restos del Puente Romano y del monumento funerario romano de la *c/Alorco*.

Si añadimos la presencia de tejido comercial significativo y servicios comarcales y territoriales como la Tesorería de la Seguridad Social o las oficinas de la Agencia Tributaria, resulta evidente que esta calle debería tener una entidad similar al paralelo eje del Camí Real: aceras anchas, arbolado, macetas y zonas de estacionamiento de alta rotación. Deberíamos aspirar a contar con una calle muy agradable para el paseo de sus vecinos, y de los visitantes, plagada de restos históricos, servicios públicos y tejido comercial que se beneficia de turistas y usuarios habituales que pasean por la misma. Para conseguir espacio peatonal, la sección dedicada a los viandantes debería equilibrarse, e incluso preponderar, respecto a la parte dedicada al vehículo privado.



Fig. 5. Ubicación del circo romano de Sagunto (lado Sur). *Foto de Ruth M.*

La unificación de la imagen urbana de este nuevo eje potenciaría la elegancia y el reconocimiento del lugar, y por ello una de las posibilidades sería la de primar el uso de los modelos de mobiliario urbano (bancos, maceteros, papeleras y luminarias) que se han utilizado en las intervenciones más recientes como la de la zona verde entre calle Ordóñez y Remei.

Otro de los aspectos críticos para la mejora de este espacio público, es la falta de estética en las medianeras. Dada la aceptación y el éxito de iniciativas como *Més que murs*, se propone la realización de murales temáticos del

mundo clásico a lo largo de toda la calle. Unos murales que hablan del tan ilustre pasado romano de la ciudad. Se consideran prioritarios los murales de las medianeras que rodean la Puerta del Circo, la esquina c/Huertos con c/Peman y las fachadas del Mercado Municipal.

Sin abandonar el tema de los murales, se considera una intervención barata e ilustrativa, un dibujo explicativo del Circo Romano, como por ejemplo su sección, sobre el muro de contención del río Palancia, en su misma situación y a tamaño real, para que el ciudadano y el turista puedan entender mejor la entidad de este monumento.



Fig. 6. Ubicación del circo romano de Sagunto (lado Norte). *Foto de Ruth M.*

Además opinamos que la fachada del edificio de Telefónica (el que se encuentra en la Calle Sants de la Pedra, entre las Calles General Canino y Cronista Bru y Vidal) es un lienzo perfecto para que artistas como Pichi&Avo realicen un mural de todo lo que Sagunto ofrece a los visitantes, como si fuera su tarjeta de visita.

Estas últimas intervenciones serían muy visibles desde la explanada al norte del río, el lugar que en verano funciona como recinto ferial. Se trata de un espacio cercano y directamente conectado al centro histórico y que

proporciona un acceso directo a la zona del Circo. Por todo ello, se propone que allí se sitúe el aparcamiento turístico para los visitantes que llegan con vehículo privado.



Fig. 7. Edificio de Telefónica (Sagunto). *Foto de Ruth M.*

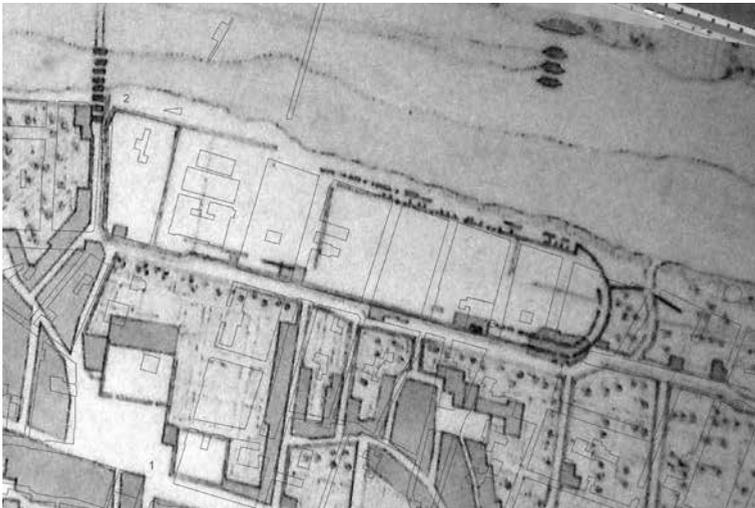


Fig. 8. Superposición plano Laborde a la trama actual.

Finalmente, la propuesta más atrevida: construir una nueva pasarela que cruza el río, en correspondencia de las ruinas del Puente Romano, sin afectar ni competir con las mismas. Consideramos que sería una manera de dar protagonismo a estas desapercibidas ruinas, facilitando su lectura e interpretación.

Sagunt a escena

Sagunto está viviendo un momento de gran protagonismo, un torbellino cultural que está dando sus frutos. Ha sido nombrada Capital Cultural Valenciana 2018-2019, Capital Valenciana de la Romanización, forma parte de la Ruta de los Fenicios y está trabajando duro para optar a ser Patrimonio de la Humanidad.

Todo esto se refleja también en el crecimiento del volumen de turistas, nacionales e internacionales: Sagunto interesa, Sagunto es atractiva.

Además, es tangible un cambio de mentalidad por parte de los mismos ciudadanos, los cuales comienzan a ser conscientes del valor de su ciudad, a identificarse y estar orgullosos de ella.

Por todo ello, consideramos que nos encontramos en el momento ideal para proponer proyectos ilusionantes, que nos permitan cicatrizar las heridas causadas en nuestro patrimonio por el pasado desarrollista y construir las bases de la Sagunto del futuro.



Fig. 9. Superposición plano Suchet a la trama actual.

BIBLIOGRAFÍA

AA. VV. (1986): *Guía de los monumentos Romanos y del Castillo de Sagunto*. Publicaciones de la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència. Generalitat Valenciana, València.

ÁLVAREZ, J. M. y MATEOS, P. (2010): *Actas Congreso Internacional 1910-2010. El Yacimiento Emeritense*. Mérida.

CHABRET, A. (1888): *Sagunto, su historia y sus monumentos*. Publicaciones de la Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto. Sagunto, 1979.

HERNÁNDEZ, E.; LÓPEZ, M.; PASCUAL, I. (1995): La implantación del circo en el área suburbana de Sagunto, *Saguntum*, n° 29, pp. 221-230, Valencia.

MAR, R.; ROCA, E. y ABELLÓ, A. (1998): La recuperación del circo romano de Tarragona. *Loggia, Arquitectura & Restauración*, n. 6, pp. 70-79.

MELCHOR, J. M. (2007): Dos siglos de destrucción de patrimonio histórico (1807-2007), *ARSE 41*, Sagunto.

MELCHOR, J. M.; BENEDITO, J.; FERRER, J. J.; GARCIA, F. y BUCHON, F. (2017): Nuevas aportaciones al conocimiento del circo romano de Sagunto y su entorno monumental, *III Tarraco Biennial*, pp. 155-160, Tarragona.

ROSIQUE M. V.; MATEOS, P. y RODRÍGUEZ O. (2017): El urbanismo romano en torno al circo de Augusta Emerita, *III Tarraco Biennial*, pp. 199-204, Tarragona.